



Fabio Castaño Molina
Columnista

El autocuidado será la clave a partir de ahora

● Y llegó la hora! Si señoras y señores nos llegó la hora de responsabilizarnos con mucha sensatez y gallardía ante la nueva normalidad que todo el rigor comenzaremos a vivir a partir de septiembre, tras el anuncio del presidente Iván Duque de que a partir de esa fecha se levanta la cuarentena o aislamiento que vivimos durante los últimos cinco meses. Si bien es cierto hemos venido experimentando una reapertura gradual de la economía desde hace varias semanas, a partir del primero se abren todas las puertas para que todos volvamos a disfrutar de una libertad plena y eso incluye que podamos volver a viajar por carretera o por rutas aéreas, eso sí, con muchísima responsabilidad, y más aún cuando el pico de la pandemia en el Eje Cafetero está atravesando los picos más altos, y si no veamos como Pereira ya superó los 5 mil contagios por Covid-19. Bien lo dijo esta misma semana el ministro de Salud y Protección Social, Fernando Ruiz Gómez, al enfatizar la importancia de la disciplina social, manteniendo los protocolos de aislamiento obligatorio, el lavado de manos y el uso de tapabocas entre otros, para prevenir el mortal virus. La cosa no es tan difícil si nos lavamos las manos, mantenemos el aislamiento y usamos el tapabocas para evitar el contagio y, de esa forma, ayudamos a seguir bajando la curva y tener una mejor posición para que los diferentes sectores puedan asegurar una reactivación plena. Es un reto para los padres controlar que los niños y niñas no vayan a cometer imprudencias en los parques, centros comerciales o en las mismas calles. También es un reto cuidar con mucho celo a nuestros adultos mayores, ya que son blanco fácil del virus. Como bien lo señala el profesor Andrés Barrios de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, “la sensatez, que debe acompañar al colectivo, llama a establecer un decálogo propio de distanciamiento y autocuidado que permita mitigar la reactivación de las actividades laborales, la confluencia de actores en el transporte público y la aglomeración de ciudadanos que, de manera irresponsable, van a la calle, o a los centros comerciales, para retar a la pandemia sin que finalice la cuarentena”. Mientras muchos desde sus casas intentan esquivar la pandemia y robustecen las medidas para evitar el contagio, también están quienes pasan por alto las recomendaciones y no hay toque de queda ni cuarentena que valga para que entiendan que el asunto es serio. No es con un policía detrás de cada uno de nosotros como lograremos vencer el coronavirus. Esta coyuntura exige disciplina y una transformación en el comportamiento social que aún no se logra, porque Colombia tiene ya cerca de 550 mil contagiados y por lo menos 18 mil fallecidos. A cuidarnos se dijo, no queda otra alternativa.